



POR: YOVANNA RAMÍREZ JEFA DE ESTUDIOS ECONÓMICOS **AFIN**

Los retos que ha enfrentado nuestro país este año (conflictividad social, Yaku, El Niño), así como el contexto internacional, son algunos de los factores que explican el bajo crecimiento de nuestra economía este año, proyectado en 1.1%, según el Marco Macroeconómico Multianual (MMM) 2024-2027.

La inversión privada, que representa un importante 20% del PBI, caería 4.5% en 2023. Aunque la inversión en infraestructura crecería 20.4% este año con respecto al 2022, se encontraría aún por debajo del nivel alcanzado en 2019. Es justamente hasta ese año que la mayor parte de la inversión privada en infraestructura la conformaban proyectos de menor tamaño, pero a partir del 2021 ha aumentado significativamente la participación de los grandes proyectos, estimándose que este año representarían cerca alrededor de la mitad de esta importante variable.

Los grandes proyectos de infraestructura, tales como:



La Línea 2 del Metro



La ampliación del aeropuerto Jorge Chávez



Los terminales portuarios (Chancay, Salaverry, Muelle Sur, Terminal Norte)



y los proyectos de enlace eléctricos



Sostendrán la economía en este y el próximo año y es por ello clave impulsar su desarrollo. Asimismo el de los proyectos en cartera que aportarán significativas inversiones, tales como la Longitudinal de la Sierra Tramo 4, el Anillo Vial Periférico y otros pendientes del plan de transmisión eléctrica.



Necesitamos de grandes inversiones que dinamicen la economía. Pese a ello, es contradictorio que Majes Siguas II, un proyecto que pasó por todo un riguroso proceso de adjudicación, con contrato suscrito hace casi 13 años y que representará inversiones de US\$ 654 millones, se encuentre paralizado pese a la suscripción de la adenda N° 13 en julio del 2022 (para la mejora tecnológica) debido a diversos incumplimientos de compromisos del Estado.

Lo que se está dejando de ganar sin Majes Siguas II va más allá del contrato de concesión. Este proyecto es la segunda etapa de Majes Siguas I que se inició en la década del 70 y resultó en el uso ineficiente del recurso hídrico (sobrerriego) y en la siembra de forraje que por su bajo valor no tiene significativo impacto en los ingresos de los agricultores.

A diferencia de la primera etapa, Majes Siguas II busca aprovechar las excelentes condiciones climáticas y geográficas de la zona para el desarrollo de agroexportación de productos con mayor valor agregado tales como las hortalizas y frutas. En 2022, las exportaciones de hortalizas arequipeñas crecieron 60% con respecto al 2018, lo que evidencia las oportunidades para la producción arequipeña en el mundo y que podrían aprovecharse con el incremento de la frontera agrícola que habilitaría Majes Siguas II.





La actividad económica de Arequipa se vería beneficiada con un incremento de 12% del PBI regional y de 120% del PBI agrario. Además, su radio de impacto alcanza a las demás regiones del sur que se beneficiarán también de la generación de puestos de trabajo que se generarán con el proyecto, estimados en 100 000 empleos directos y 80 000 indirectos¹.

Las decisiones que tomen las autoridades deben regirse por lo más conveniente para la sociedad, en ese sentido deberían desplegarse las acciones para llegar a un entendimiento entre las partes para retomar las obras cuanto antes, resolviendo en paralelo cualquier controversia sin afectar la ejecución del proyecto que beneficiará al país, principalmente a Arequipa y otras regiones del sur.

